

# La proliferación de mensajes de apoyo a ETA en las fiestas alarma a las víctimas del terrorismo

Colectivos como Covite o la Fundación Fernando Buesa denuncian la politización de los espacios festivos en las localidades vascas

DAVID GUADILLA

La vuelta a la normalidad y la recuperación de los espacios festivos tras dos años condicionados por la pandemia está provocando la reaparición de iconografía que, según denuncian los principales colectivos de víctimas del terrorismo, supone un obstáculo para la convivencia y la «deslegitimación» de la violencia de ETA. El debate también se ha instalado en el Gobierno vasco. El propio consejero de Seguridad, Josu Erkoreka, ha situado muchos de estos carteles y símbolos dentro de la «libertad de expresión», pero también ha subrayado que «todo tiene sus límites».

La exhibición de fotografías o de mensajes de apoyo a los presos de la banda se ha movido siempre en un difícil equilibrio entre el derecho de sus familiares y amigos a reivindicar, por ejemplo, su acercamiento y el dolor que para sus víctimas suponen determinadas imágenes. Un difuso límite que no sólo es emocional, sino también jurídico.

La actual polémica llega una década después de lo que se denominó la «tolerancia cero» aplicada por el Gobierno de Patxi López contra la exhibición de fotos de presos en las txosnas. La Ertzaintza entró en diversos espacios festivos y en un principio su actuación fue avalada por la justicia. En junio de 2011, por ejemplo, el Tribunal Supremo sentenció que la simple exhibición de fotos de presos de la banda sí constituía un «evidente» delito de «ensalzamiento del terrorismo».

Pero lo que parecía una doctrina en firme fue cambiando con el paso del tiempo. Solo dos años después, el mismo tribunal aseguraba justo lo contrario, que la exhibición de fotografías, por sí misma, y aun estando en «el límite externo de lo punible», no suponía una «concreta exaltación de las acciones criminales». Desde entonces, ha habido decisiones judiciales en todos los sentidos.

Pero más allá del debate legal, está el social. Este mismo año, el Gobierno vasco cargó con du-



Recinto de txosnas de Bilbao, con una imagen que imita el hacha, reemplazada por una escoba, y la serpiente, el emblema de ETA. P. URRESTI



Acto celebrado esta misma semana en la localidad de Ibarra. covite

reza contra la izquierda abertzale por la exhibición de fotos de presos en la Korrika, una escenografía habitual todos los años, pero que en esta edición fue más flagrante.

Algo parecido ha ocurrido en los recintos festivos. La utilización de las fiestas populares para pedir la liberación de presos etarras con delitos de sangre no es nueva, pero la situación ha ido a más a medida que ha avanzado el verano, según denuncian colec-

tivos como Covite y la Fundación Fernando Buesa. La entidad creada en recuerdo del político socialista es contundente: «La politización de las fiestas por parte de la izquierda abertzale es insoportable».

La asociación presidida por Consuelo Ordóñez, por su parte, ha denunciado la aparición de pancartas y mensajes en un sinnúmero de localidades vascas y navarras, como Hernani, Portugalete, Vitoria, San Sebastián y aho-

ra Bilbao. En la capital vizcaína, además de las habituales fotografías de los presos, se han visto algunas imágenes que se moverían en ese límite del que hablaba Erkoreka: una serpiente que se enrolla en una escoba en lugar de en un hacha (el símbolo de ETA), un mensaje en euskera en el que la conjunción 'eta' se escribe en mayúsculas para que quede destacada...

## Sin denuncias

El consejero de Seguridad, esta misma semana, recalca que «por regla general, quienes formulan ese tipo de reivindicaciones, saben cuáles son los límites que tienen que respetar». Aun así, Erkoreka aseguraba que su Departamento no ha recibido ninguna denuncia oficial, aunque sí quejas «indirectas de personas concretas, que luego no han llegado a formalizarse jurídicamente».

La situación, además, amenaza con extenderse las próximas semanas. Aunque este domingo concluye la Aste Nagusia de Bilbao y ya han pasado las de todas las capitales, aún quedan citas importantes como las de Bermeo, Plentzia, Lekeitio, Galdakao y Durango. «¿Hasta cuándo vamos a tener que soportar que

## LAS CLAVES

GOBIERNO VASCO

«Hay imágenes a las que les ampara la libertad de expresión, pero todo tiene sus límites»

DENUNCIA

Los colectivos de víctimas creen que la aparición de estas imágenes y carteles está yendo a más

ETA ocupe el espacio público de las fiestas de nuestros pueblos y ciudades?», ha denunciado Covite.

Aunque los 'ongi etorris' como tal han desaparecido en la práctica, los diferentes colectivos vienen denunciando que la izquierda abertzale está apoyando de forma expresa homenajes a miembros de ETA fallecidos al explotarles los artefactos que manipulaban para cometer atentados. «No nos cansaremos de insistir que la presencia de los miembros de ETA en el espacio público supone ocupar nuestras calles con mensajes que impiden la convivencia y la memoria de las víctimas del terrorismo».